

Las animaciones de Ruth Gómez tienen varios elementos en común, desde el modo en que concibe las figuras hasta el color que utiliza para ello, siempre dentro de la gama del rosa. Sus trabajos, de cariz autobiográfico, ofrecen una personal manera de entender el mundo. Casi toda la obra de Gómez es el resultado de su necesidad de narrar lo que sucede en su vida cotidiana o en su entorno más próximo.

En *El artista de la vida moderna* Gómez habla del mundo del arte. A través de un personaje, una metáfora del artista, que camina por una cuerda floja, muestra lo difícil que es vivir del arte. Ruth Gómez explica: "El artista deja de ser el pintor de la vida moderna por una necesidad obligada de contemporaneidad, aunque el compromiso y la involucración con su tiempo sean, aparentemente, contraproducentes para él. Se exige en su obra un conceptualismo que le da profundidad y un mayor interés pero que dificulta su entendimiento por parte del espectador, al que se pide no sólo una mirada sensible, sino también capacidad para disfrutarla".

En *El asesino de su persona*, Gómez analiza la rutina laboral como uno de los problemas de la sociedad actual. El personaje protagonista tiene como trabajo hacer agujeros a donuts. Triste y desolado vuelve a su casa, para, al día siguiente, continuar con su oficio: una labor absurda, repetitiva y aburrida que anula por completo su personalidad. El vacío del personaje lleva al espectador a reflexionar sobre su propia vida y, en cierta medida, a verse reflejado en este estado.

En *Te sobrealimentas*, hace una reflexión acerca del significado de la comida en la sociedad contemporánea de los países desarrollados, donde ha pasado de ser una necesidad a convertirse en el motivo de un proceso patológico y obsesivo por conseguir un cuerpo esbelto. Este vídeo contraponen a dos mujeres, una con un supuesto peso ideal y otra con sobrepeso, para ridiculizar de forma irónica esta grave situación.

*Ruth, Made in Musac*, contiene todas las características de los anteriores vídeos creados por la artista. En él aparece multiplicada la imagen de Ruth Gómez, quien se muestra luchando consigo misma en un esfuerzo por superarse. Una muestra autobiográfica, donde la artista expone, de modo metafórico, sus miedos y los diferentes estados de ánimo por los que ha pasado durante el año de disfrute de la I Beca MUSAC; de ahí que ella misma se presente como un producto. "Esta vez, el producto que vendo soy yo, de tal forma que mis "yo" espectadoras esperan frente a la incertidumbre del desenlace del film, del veredicto".

Tania Pardo / Colección Musac vol.1 / 2005